

LOS DEBATES SOBRE LA PERCEPCIÓN SOCIAL DEL TURISMO EN LAS ISLAS BALEARES*

Joan Amer Fernández
*Universidad de las Islas Baleares***

RESUMEN

La percepción social del turismo en las Islas Baleares ha sido analizada, en los últimos años, desde distintas disciplinas e instituciones, utilizando diferentes metodologías. Los resultados de los estudios, unas veces complementarios, otras veces opuestos, han generado un debate académico sobre la idoneidad de las distintas aproximaciones. El objetivo del presente artículo es la sistematización, la revisión y el análisis crítico de las distintas investigaciones sobre este tema, para determinar qué lagunas y fortalezas encontramos en estos estudios, y también con el objetivo de definir futuros análisis. En este sentido, y en cuanto a los resultados, el artículo llega a la conclusión que los análisis con perfil más cuantitativo realizados hasta el momento necesitan ser complementados con otras aproximaciones con un perfil más cualitativo e histórico. Para ello, se aportan propuestas de metodologías concretas, que ponen un especial acento en métodos y técnicas que implican la participación ciudadana.

Palabras clave: percepción social del turismo, Islas Baleares, impactos sociales del turismo, participación ciudadana, sociología del turismo.

ABSTRACT

Social perception of tourism in the Balearic Islands has been analysed, in recent years, from distinct disciplines and institutions, using different methodologies. Study results have been sometimes complementary and other times contradictory. They have generated an academic debate about the suitability of the different approximations. The goal of the current article is the systematisation, revision and critical analysis of the different researches about the issue, to determine which leakages and strengthens one is able to find in these studies, and also with the aim of defining future analyses. In this sense, and related to the findings, the article concludes that analyses with a further quantitative perspective need to be complemented with qualitative and historic approximations. Specific methodologies are proposed, and they underline and promote citizenship participation techniques.

Keywords: social perception of tourism, Balearic Islands, social impacts of tourism, citizenship participation, sociology of tourism.

* Fecha de recepción: 7 de mayo de 2009.

Fecha de aceptación: 30 de octubre de 2009.

** Departamento de Filosofía y Trabajo Social. Universidad de las Islas Baleares. Ctra. de Valdemossa, km. 7,5. 07071 PALMA DE MALLORCA (España). E-mail: vdcjaf4@uib.es

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las relaciones entre el turismo y la población residente en Baleares supone analizar tanto las transformaciones sociales positivas que ha comportado la actividad turística, como las desigualdades y efectos negativos que ha generado. El análisis de estas relaciones turismo-población residente se lleva a cabo estudiando el pasado, el presente y los condicionantes para el futuro de estas relaciones. Por último, se elabora una propuesta de investigación para un análisis integral de los impactos sociales y de las actitudes de los residentes hacia el turismo.

Primero, se estudian los impactos sociales del turismo de masas en Baleares, recogiendo las aproximaciones más importantes desde las ciencias sociales al fenómeno turismo-población residente en las islas. Se hace referencia a los planteamientos de académicos como Picornell (1989 y 1994), sobre los impactos socioculturales del turismo, Miquel (2000 y 2002), sobre la pervivencia de estructuras de sentido agrarias en una economía y sociedad turísticas, Carbonero (2001) sobre la vulnerabilidad social vinculada al desarrollo turístico y Waldren (1996 y 2001), sobre las nuevas identidades de los turistas que pasan a ser residentes.

Segundo, se describen los determinantes de las relaciones turismo-población residente, aplicados al caso de Baleares, utilizando las propuestas teóricas de Urry (1990 y 2002) y Smith (1989). Son unos determinantes que intentan ayudar a entender como son las relaciones turismo-población residente, y de qué manera la actividad turística se puede ver afectada por los debates, actitudes y posicionamientos de la población residente sobre el turismo. Determinantes importantes son la dependencia económica de la actividad turística, la reflexividad de los propios residentes sobre el turismo y los turistas, y la capacidad política relativa de los residentes para incidir en las decisiones de la política turística y del conjunto del modelo económico.

Tercero, se analiza el momento presente de las relaciones turismo-población residente. Esto se concreta analizando los estudios de las actitudes de los residentes hacia el turismo. Distintas investigaciones desde la Universitat de les Illes Balears (Aguiló et al., 2004 y 2007), desde la administración pública (*Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears*, CITTIB, *Conselleria de Turisme*, 2003), y desde el ámbito de la consultoría (Fundació Gadeso, 2005, 2006 y 2007) apuntan a una importante aceptación del turismo como desarrollo económico y a su vez una importante sensibilidad hacia sus impactos medioambientales. También se apuntan los planteamientos de Miquel (2000) y de Amer (2001) sobre los posicionamientos de los residentes sobre el turismo.

Finalmente, se define una propuesta de investigación de futuro para analizar la importante, y frecuentemente olvidada, dimensión social del turismo desde una perspectiva interdisciplinar. La propuesta se concreta en complementar los estudios existentes sobre las actitudes de los residentes, con un perfil más cuantitativo, con análisis cualitativos e históricos de las relaciones turismo-población residente, así como una propuesta de participación ciudadana en la política pública turística.

2. LOS IMPACTOS SOCIALES DEL TURISMO

En los análisis sociales del fenómeno turístico, nos encontramos frecuentemente con estudios sincrónicos, o que inciden en un momento concreto. Difícilmente, se podrán entender sólo con estos estudios las relaciones turismo-población residente porque no recogen la historicidad de estas relaciones.

El turismo mantiene relaciones duales con las sociedades receptoras: por un lado, el turismo puede ser un instrumento para generar desarrollo económico y también un factor para la modernización y la transformación social; por otro lado, el turismo como actividad económica puede ser una herramienta que catalice, o acentúe, las desigualdades sociales y económicas en el seno de una sociedad. También el turismo mantiene relaciones duales con los procesos culturales del país o territorio receptor; la actividad turística puede aportar instrumentos para el mantenimiento, renovación o construcción de unas expresiones culturales, y, a su vez, puede colaborar en procesos que comporten el hundimiento de otras expresiones culturales, o su banalización.

La actividad turística implica viajar a otros lugares¹, y ello comporta que los turistas tengan distintos tipos de impacto sobre las sociedades adónde llegan. A su vez, a través del impacto sobre las sociedades, el turismo se convierte, en mayor o menor medida, en un determinante de los cambios socioculturales. La repercusión que ejerza el turismo sobre las sociedades receptoras depende en parte del tipo de turismo que se practique –individual, en grupo, itinerante, etc.- y del motivo del viaje –cultural, de sol y playa, rural, o de aventura-, así como el nivel de desarrollo económico del lugar visitado.

Además, la repercusión del turismo sobre las sociedades es más intensa en contextos como los de las islas o pequeños estados con dos características: primero, una dependencia económica casi exclusiva de la actividad turística, y, segundo, un ritmo de cambio muy rápido. Balears cumple las dos características. La actividad turística, principalmente como desarrollo económico, es un determinante importante en el proceso de modernización de la sociedad balear.

Desde las instituciones de Balears, se han llevado a cabo análisis que afectan las relaciones turismo-población residente. Es el caso de los informes económicos y sociales de la caja de ahorros de Balears “Sa Nostra” y las memorias del Consejo Económico y Social de las Balears. Ambos informes inciden en los temas del mercado de trabajo, la demografía, la distribución de la renta y la calidad de vida, todos ellos factores clave en las relaciones turismo-población residente.

Desde la geografía del turismo, el análisis más importante sobre los impactos sociales del turismo es el llevado a cabo por Picornell (1989). Picornell subraya la simultaneidad con la que se produce el impacto turístico en el archipiélago y el acercamiento a las pautas propias del modelo de vida occidental, ambas variables en la época desarrollista de los años sesenta. Según Picornell (1989), es por esta yuxtaposición que resulta difícil discernir si

¹ Aunque hay que tener presente, como afirma Urry (1990 y 2002), que un individuo puede tener experiencias turísticas sin necesidad de viajar, como por ejemplo en casa a través de la televisión (mirando un documental, una película, o los paisajes de montaña que salen al final de una etapa ciclista), a través de internet y otros medios que permitan *desplazar* (en un sentido no físico) al individuo de sus espacios habituales y de trabajo (de aquí que las fronteras entre turismo y ocio estén también difuminadas).

los cambios que se producen en la sociedad isleña son única y exclusivamente debidos al turismo de masas o, sencillamente, se incluyen dentro del proceso de homogeneización de las relaciones sociales a nivel global, unos nuevos modelos de consumo y comportamiento, impulsados no sólo por un cambio económico, sino también catalizados por otros agentes modernizadores.

Desde la antropología y la psicología social, Miquel (2000 y 2002) y Miquel y Reina (2001) llevan a cabo un estudio de la transición de la sociedad preturística a la sociedad turística, analizando la cultura de trabajo. Constatan en su estudio que se mantienen modos agrarios en las relaciones de poder de una economía y mercado de trabajo que ha pasado a ser mayoritariamente del sector terciario. Según Miquel, una parte significativa de las estructuras políticas, las percepciones y las redes sociales de la Mallorca actual son generadas en la sociedad preturística, de manera que la economía turística funcionaría principalmente sobre la base de una estructura social y moral preindustrial. Esto explicaría que “un empresario se apoye en viejas lealtades campesinas para aumentar la productividad” (Miquel y Reina, 2001: 94). Las relaciones sociales agraristas, según ellos, se mantienen como un sistema de funcionamiento útil y funcional.

Mathieson y Wall (1982; ver también Wall y Mathieson, 2006), en su clásico análisis de los impactos del turismo, exponen que el desarrollo turístico comporta degradación social en las destinaciones turísticas, especialmente relativas a las condiciones de vida de los trabajadores turísticos. Ejemplos de esto en Balears los encontramos, entre otros lugares, en S’Arenal, Sant Antoni de Portmany o en los barrios de trabajadores de Calviá.

Desde la sociología, y en la línea de trabajar los impactos sociales negativos en las zonas turísticas, se tiene que enmarcar la investigación sobre vulnerabilidad social llevada a cabo por Carbonero et al. (2001). Carbonero et al. definen la vulnerabilidad social como un fenómeno multidimensional que se caracteriza por: la fragilidad de la estructura familiar-comunitaria; las insuficiencias formativas y culturales; las insuficiencias en la salud y la autonomía física; las dificultades en el acceso a los recursos económicos y materiales, vivienda, trabajo...; y las restricciones en el acceso a los recursos sociales e institucionales (Carbonero et al., 2001). Los individuos, según Carbonero et al., que se encuentran en una de las situaciones antes mencionadas son: los parados de larga duración; los que quieren trabajar y no tienen cualificación o tienen más de cincuenta años; las familias monoparentales con escasos recursos, los jóvenes que no han acabado la formación obligatoria y no tienen trabajo regular, y los hogares en pobreza relativa.

En relación a las características sociales de las zonas turísticas vulnerables, el estudio de Carbonero et al. apunta que el paro, la eventualidad y las carencias en la formación son importantes. Añade que la tasa de actividad femenina destaca por ser muy superior a la global de Balears. Es una población comparativamente joven (en términos de Balears), en la cual las separaciones y divorcios tienen una incidencia significativa y la mujer es la persona de referencia en un porcentaje mayor de los hogares. Además, l’Arenal de Lluçmajor se distingue de las otras zonas por la importancia relativa de las familias numerosas. Por último, el trabajo de Carbonero et al. apunta que todas las zonas de este tipo se caracterizan por la importancia de la población inmigrada, tanto nacida en otras comunidades autónomas como en el extranjero.

En relación a las características de la vivienda de estas zonas, según Carbonero et al. (2001), la rehabilitación de las zonas maduras se ha limitado muchas veces a la playa y a construcciones de las primeras líneas; mientras que en la segunda línea se hallan apartamentos degradados, reconvertidos en viviendas de trabajadores de la construcción y hotelería. Según la investigación de Carbonero et al., se puede distinguir entre los apartamentos degradados, primero, en las áreas exclusivamente residenciales y, segundo, en las áreas que combinan el uso de viviendas/apartamentos por trabajadores con uso turístico y de ocio por turistas (alojamientos turísticos, bares, comercios, discotecas etc.).

Primero, en las áreas exclusivamente residenciales, en muchos casos, se trata de antiguos apartamentos turísticos que, cuando se degradan, se convierten progresivamente en viviendas semipermanentes de la población trabajadora de hotelería y de la construcción, acogiendo también las últimas olas inmigratorias. Esto sucede sobretodo en los casos de las zonas turísticas degradadas de la bahía de Palma (Palmanova, Cala Major, l'Arenal) y de Sant Antoni de Portmany. La reducida dimensión de las viviendas (construidas para otros usos) favorece el hacinamiento, y las características de su construcción comportan deficiencias en los aislamientos y las infraestructuras. Si a estas características se le añade un grave proceso de degradación, el resultado es entonces un verdadero *chabolismo vertical*, quizás una de las características más específicas de las zonas turísticas vulnerables en Balears. En relación al entorno urbano y zonas comunes, en general los accesos y patios comunitarios son los aspectos más visibles de la degradación de estos edificios. Además hay que tener en cuenta que cuando se trata de apartamentos turísticos reconvertidos es habitual que haya piscinas y zonas ajardinadas en malas condiciones.

Segundo, en relación a las áreas que combinan el uso de apartamentos/viviendas para los trabajadores con el uso turístico y de ocio para los turistas, el hecho que se trate principalmente de zonas comerciales y de ocio da lugar a que sea menos visible el uso residencial y la problemática social. La vulnerabilidad y la exclusión son entonces menos visibles.

Según Carbonero et al. (2001), en sociedades turísticas con un nivel de vida alto como es Balears, pero con una desigualdad social tan pronunciada y con sectores numerosos de las clases trabajadoras en situación de precarización del trabajo, las necesidades de llevar a cabo políticas sociales que garanticen la ciudadanía social y la cohesión son muchas. El tejido y la complejidad de las ocupaciones comporta que en Balears, a pesar de la renta per cápita y de las cifras del PIB, las situaciones de vulnerabilidad social sean considerables y crecientes en los últimos años, con diferencias muy importantes entre Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera, y entre las distintas zonas de Mallorca y Ibiza. Como dato de referencia podemos citar que en Balears el 2005 el 16.8% de la población se sitúa por debajo del umbral de la pobreza (Sa Nostra, 2007). No obstante, la vulnerabilidad social va más allá de este umbral a causa de la fragmentación difusa y de la fragilidad del tejido de las ocupaciones en Balears.

Por último, un tema que ha emergido con fuerza los últimos años es el de los turistas convertidos a residentes (la inmigración residencial) y los cambios que comporta en la configuración de las poblaciones locales. Distinguir la inmigración residencial de la inmigración laboral, con estatutos jurídicos diferentes y posiciones sociales invertidas, es fundamental para explicar la manera como se construye la sociedad turística y su mercado de trabajo. Un análisis paradigmático de la inmigración residencial es el de la antropóloga Waldren

(2001) para el caso de Deià. Según ella, los residentes extranjeros de Deià consideran que tienen mucho más en común con la gente del pueblo que con los numerosos turistas que visitan el pueblo, participan de la vida local y quieren participar en las decisiones tomadas a nivel municipal. La identificación que los residentes extranjeros han experimentado con el lugar, la gente y la historia a través de casi tres generaciones de coexistencia con los deianencs, les lleva a reivindicar que “No somos turistas, vivimos aquí”. Sin embargo, la identidad deianenca de estos nuevos residentes todavía no es plenamente reconocida por el resto de deianencs. Ello lleva a Waldren a una afirmación que se puede aplicar al conjunto de Balears: con la llegada de nuevos residentes, la constante reconstrucción de las identidades se convierte en una forma de control sobre los lugares y aquellos que moran en ellos. Estas identidades de los pueblos serán continuamente renegociadas en los próximos años, debido a la realidad demográfica cambiante de muchos de los municipios de Balears.

3. DETERMINANTES DE LAS RELACIONES TURISMO-POBLACIÓN RESIDENTE

La perspectiva interdisciplinar que analiza la dimensión social del turismo presta atención a aquellos determinantes que pueden ayudar a comprender cómo son las relaciones turismo-población residente, y de qué manera la actividad turística se puede ver afectada por las actitudes, posicionamientos y debates de la población residente sobre el turismo. Factores importantes que determinan las actitudes y debates en el seno de la población residente son la relevancia de la actividad turística en el conjunto de la economía y la sociedad isleña, o el estadio de desarrollo turístico. Sin embargo también hay otras, también significativas, como son la reflexividad de los propios residentes sobre el turismo y los turistas, y la capacidad política de los residentes para incidir en las decisiones de la política turística y del conjunto del modelo económico. En este apartado se describen de manera sistematizada los principales determinantes de las relaciones sociales entre los turistas y el turismo con los residentes. La sistematización se lleva a cabo utilizando las perspectivas teóricas de Urry (1990 y 2002) y Smith (1989):

1) La importancia económica de la actividad turística.

En las sociedades con una economía diversificada, donde el turismo es una más de las industrias, los impactos del turismo serán más débiles y menos extendidas que en una sociedad donde el turismo es la industria principal. Los impactos son especialmente fuertes en las sociedades pequeñas con sobredependencia del turismo, como Balears.

2) El ritmo de cambio y el estadio de desarrollo turístico.

Las destinaciones turísticas consolidadas o maduras experimentarán un menor impacto social del turismo. Por ejemplo, los cambios socioculturales provocados por el turismo en Balears no son los mismos ahora que en la década de 1960. También los responsables de una destinación turística, a pesar de la dimensión y estadio de desarrollo, pueden intentar minimizar los impactos sociales, planificando o intentando cambiar el tipo de turismo. En muchas destinaciones turísticas, como en el caso de las Balears en los sesenta, tiene lugar un desarrollo rápido y relativamente incontrolado. En estos casos, los impactos sociocultu-

rales del turismo pueden ser más grandes que en países o destinos que llevan a cabo un programa de desarrollo turístico lento y planificado.

3) Los principales objetivos de la experiencia turística por parte de los visitantes, así como los principales objetivos por parte de los residentes en desarrollar esta actividad. En Balears, a pesar de los nuevos tipos de experiencia turística como el turismo residencial, el turismo de golf, el agroturismo, el turismo rural o el cicloturismo, los objetivos más clásicos de la mayoría de los turistas se pueden definir todavía principalmente con las cuatro S's británicas *sand, sun, sex and sea*. Balears, como los otros destinos mediterráneos de sol y playa, es promocionada y vivida como espacio de transgresión, de ruptura con la vida cotidiana, espacios donde tomar el sol y el ocio nocturno son actividades importantes. El turista *se escapa de* más que *viaja a*: El turista *se escapa de* las ciudades industriales y del clima del norte de Europa, más que *viaja a* una isla mediterránea (viajar allí para conocer el lugar). Además, en algunas circunstancias, como el turismo que visita un espacio natural protegido como Ets Amunts (Ibiza) o la Serra de Tramuntana (Mallorca), el turista explorador (en este caso turista de naturaleza) puede tener un impacto muy fuerte en un entorno relativamente aislado. En cambio, muchos turistas en una zona turística consolidada pueden tener un impacto social y cultural poco significativo en la sociedad receptora (Mowforth y Munt, 2003). Es el caso del turismo 18-30, motivado por el ocio nocturno, concentrado en zonas turísticas como Magalluf y Sant Antoni de Portmany.

Por otro lado, los objetivos de la actividad turística por parte de los residentes son básicamente económicos. La relevancia de la actividad turística, para los residentes, es básicamente fruto de la dependencia económica de esta actividad. Es el discurso del turismo como *pan para vivir* o *maná*. Precisamente, la importancia para los residentes de lo económico es el determinante principal de este discurso. Un segundo elemento que también influye en el discurso es la interpretación del origen de la actividad turística: ésta llega principalmente gracias al turismo internacional.

4) Las connotaciones espaciales y temporales de la actividad turística.

El turismo de masas de sol y playa en Balears es una actividad que se caracteriza por su concentración en el tiempo y en el espacio, y esto tiene consecuencias en las relaciones turismo-población residente. La concentración en el tiempo es entre los meses de mayo y septiembre, y especialmente en julio y agosto, porque son los meses de más sol y temperatura, y cuando la mayoría de turistas tienen vacaciones. Esto genera, primero, consecuencias laborales, como la ocupación estacional, porque buena parte de los hoteles están cerrados los meses de la temporada turística baja; y, segundo, consecuencias como la congestión o la saturación, debido a problemas con la infraestructura, como los aeropuertos, porque están sobreutilizados los meses punta (julio y agosto) e infrautilizados el resto del año.

En relación a la concentración en el espacio, la gran mayoría de los turistas se encuentran en las zonas litorales, aunque una parte empieza a alojarse en el interior de las islas, especialmente a partir de la segunda mitad de la década de 1990. El alojamiento en el interior tiene consecuencias culturales significativas, porque, como afirma Miquel (2000), el interior, en tanto que mundo rural, es un depositario importante de los universos simbó-

licos culturales de los baleares, mientras que los espacios litorales estarían más asociados, aunque no sólo, a la explotación turística.

Aquí es importante también mirar la relación entre trabajo y migración, incluyendo la migración del resto de España, la comunitaria y la extracomunitaria, con sus correspondientes construcciones sociales, simbólicas, relacionales. Las opiniones de los residentes contienen, sin duda, elementos derivados de esto.

5) La organización y estructuras de propiedad del sector turístico.

Las consecuencias sociales y económicas de la actividad turística pueden ser muy distintas según si el sector turístico es un sector con importantes centros de decisión a nivel local, donde, por ejemplo, los individuos de la sociedad receptora sean los propietarios de la industria turística, o si este sector tiene principalmente los centros de decisión a escala internacional. Tanto la configuración del empresariado local como las características de la ocupación de los trabajadores turísticos constituyen unos importantes condicionantes sociales para el desarrollo futuro del turismo.

En el caso de Balears tiene lugar una combinación de presencia internacional de mayoristas turísticos con una industria hotelera principalmente isleña. Es especialmente relevante conocer las estructuras de propiedad de la industria turística: mayoristas, empresas propietarias de los distintos tipos de alojamiento (hoteles, apartamentos...), y empresas de actividades turísticas complementarias (caso de los empresarios de ocio nocturno y los de coches de alquiler).

En primer lugar, la economía turística de Balears está plenamente insertada en el circuito turístico europeo; muestra de ello son los relevantes consecuencias que tienen, para el tejido socioeconómico de Balears, las decisiones de los operadores turísticos o mayoristas (tour operators) y de las compañías aéreas (especialmente en los últimos años las compañías de bajo coste). Además, estos actores económicos están cada vez más concentrados. Es una industria muy vertical: hay un elevado nivel de integración entre mayoristas, agencias de viajes, compañías aéreas y cadenas hoteleras. El proceso de concentración de los mayoristas británicos y alemanes se ha intensificado especialmente los últimos años. El último ejemplo es la fusión el 2006 entre TUI (primer mayorista europeo, británico y alemán) con First Choice (tercer mayorista británico); y la fusión de Thomas Cook (segundo mayorista europeo, británico y alemán) con MyTravel (cuarto mayorista británico). Hay que añadir, para conocer las interconexiones de los mayoristas en el mercado turístico balear, que TUI tiene implicación directa en la oferta turística de las islas porque es propietaria del 50% de las cadenas hoteleras Grupotel y Riu, sexta y séptima cadenas en cuanto a presencia en Balears (Aguiló, E. y Sard, M., 2002); y que Thomas Cook tiene participación en Iberostar, tercera cadena hotelera balear. El sector turístico balear tiene que ser particularmente receptivo a las demandas cambiantes de sus clientes: los turistas y las empresas –mayoristas- que los llevan. Un ejemplo de ello son los continuos ajustes realizados por el empresariado turístico de Balears para reducir costes y mantener los precios, con las consecuencias laborales (flexibilidades laborales negativas), y por tanto consecuencias sociales, que ello comporta.

En segundo lugar, aunque los mayoristas son principalmente internacionales, la industria hotelera y de alojamiento es sobretodo isleña. Se ha desarrollado una relevante industria turística local que exporta por todo el mundo, con una especial concentración en

el Caribe (sobretudo República Dominicana, Cancún y Cuba) y en el Mediterráneo (con lugares destacados como el litoral español, Croacia y Túnez). Para un estudio detallado de las consecuencias sociales de la internacionalización hotelera balear se recomienda el libro *Exportando paraísos* de Joan Buades (2007). El hecho que estas compañías transnacionales hoteleras tengan la matriz en Balears ha comportado, en términos de ocupación, la creación de un pequeño segmento muy especializado de ejecutivos turísticos y de profesionales en el diseño, estrategias, marketing y promoción turísticas, que trabajan en las sedes corporativas de estas transnacionales en Palma e Ibiza. La dualización de las características de la ocupación turística, con un pequeño segmento especializado y un segmento importante de ocupación temporal y de baja cualificación es un condicionante social importante para el desarrollo futuro del turismo.

6) El número de turistas que visitan un lugar en relación al número de la población receptora.

El número total de turistas en Balears el 2006 es de 10.107.300 turistas y la población de derecho de Balears el mismo año es 1.001.062 residentes (*Sa Nostra*, 2007). El *Centre de Recerca Econòmica* calcula el índice de presión humana, concretado en la estimación de la población en el conjunto de Balears, contando los turistas el día 8 de agosto de cada año. Esta población, el año 2005, fue de 1.739.211 habitantes (CRE, 2007). Los datos se aportan a título informativo para conocer el volumen de turistas en la isla, y no se pretende establecer ningún tipo de función matemática entre número de turistas y número de residentes.

7) Los efectos del turismo sobre las actividades agrícolas, industriales, comerciales y financieras preexistentes.

Este es un determinante económico de las relaciones turismo-población residente. El modo como la actividad turística determina el resto de actividades económicas y la pervivencia de éstas comporta importantes consecuencias sociales. El desarrollo turístico supone la sustitución de un modelo económico agrícola, con una cierta industria, por otro modelo, que se llama de monocultura o monocultivo turístico, centrado en el sector de los servicios. Ello cataliza el abandono de la agricultura, colaborando en el declive del mundo rural de las islas, con el traspaso de capital y mano de obra al sector turístico.

8) Las diferencias nacionales, culturales, sociales y económicas entre los turistas y los residentes.

Ni los turistas ni los residentes son grupos homogéneos, en su seno existen importantes diferencias económicas, sociales, culturales y nacionales, y estas diferencias inciden en las relaciones turismo-población residente. Buena parte de los turistas, el 60'9% el 2006, provienen de Alemania (33%) y Gran Bretaña (27'9%) (CRE, Centre de Recerca Econòmica, 2007). En relación a la procedencia social, la mayoría de los turistas son personas de clases trabajadoras y clases medias-bajas. Así queda recogido en los estudios de gasto turístico de la Universitat de les Illes Balears y la consejería de Turismo del gobierno autonómico (UIB-*Conselleria de Turisme*, 1984-2000).

Por la parte de los residentes, con el inicio del desarrollo turístico, la sociedad de Balears experimenta una rápida transformación para convertirse en una sociedad de servicios. La

transformación incluye una explosión demográfica: llegada numerosa de inmigración, con Andalucía Oriental y Castilla-La Mancha como primeros grupos durante las décadas 60, 70, 80 y primera mitad de los 90. La segunda mitad de la década de 1990 y la primera década del 2000 hay mucha inmigración del norte de Europa, residencial y laboral, y de países extracomunitarios. Los países extracomunitarios con más gente en Mallorca son Ecuador, Marruecos, Colombia y Argentina (Salvà, coord., 2005). El porcentaje de extranjeros es el más alto de España (*Sa Nostra*, 2007). Por tanto, los residentes de las islas son heterogéneos social, cultural y nacionalmente.

9) El interés de los gobiernos correspondientes en desarrollar la actividad turística y de qué forma.

La dictadura franquista promociona el turismo de masas, como instrumento para el crecimiento económico, la legitimación política y la entrada de divisas. En la actualidad, tanto el gobierno español como el gobierno autonómico tienen competencias en turismo. Ambas instituciones disponen como objetivo estratégico, a través de la secretaría de Estado para el Comercio y el Turismo, y la consejería de Turismo, respectivamente, el impulso al desarrollo de la actividad turística como herramienta para el crecimiento económico.

Sin embargo, en relación a cómo se debe producir el desarrollo turístico, a veces se encuentran interpretaciones diferentes. Durante los años del gobierno de centroizquierda en Balears (1999-2003) y gobierno del Partido Popular en España, por un lado, el gobierno isleño entendía como prioritaria la estabilización del número de turistas; por otro lado, el gobierno español consideraba que el desarrollo turístico pasaba por la llegada de más turistas.

10) La capacidad política de los residentes para influir en el modelo económico y turístico.

Cuando empieza el desarrollo turístico, a finales de la década de 1950, la gente de Balears, como en el resto de España, están bajo una dictadura. Por tanto, no pueden decidir nada sobre su sociedad, ni incidir en los procesos de decisión del desarrollo turístico. En democracia (1977), distintos sectores de la sociedad de Balears (posiblemente con más énfasis aquellos no implicados en la actividad turística), vehiculados en parte por movimientos medioambientales y partidos políticos, entienden que participan de las consecuencias económicas, sociales y ecológicas negativas de la sobredependencia turística, participando poco de los beneficios.

11) La reflexividad de los residentes sobre el desarrollo turístico.

La sociedad de Balears experimenta un rápido ritmo de cambio en las últimas décadas. Además, el momento actual del desarrollo turístico en Balears está condicionado por cuatro años (2001-2004) de cierta ralentización y crisis, y tres años (2005-2007) de cierta recuperación y bonanza. Todo ello determina reflexividades, maneras de pensar, específicas por parte de los residentes alrededor del ritmo de cambio, el tipo de desarrollo económico y turístico y sus riesgos. En este sentido, como se ha visto en el apartado anterior, el estudio *Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo* (Aguiló et al., 2004 y 2007) apunta un alto nivel de aceptación de la idea del turismo como portador de beneficios eco-

nómicos y oportunidades de trabajo. A su vez recoge un alto nivel de aceptación de la idea que el turismo ha impactado seriamente el entorno medioambiental.

12) El grado por el cual los turistas y el turismo puedan ser identificados como “causantes” de posibles desarrollos económicos y sociales no deseados.

Las relaciones turismo-población residente vienen también determinadas por el nivel de identificación de los turistas y el turismo con situaciones como la saturación o la masificación. Estas se producen en la sociedad de Balears fruto tanto del desarrollo turístico como de las pautas de la economía y sociedad de consumo de masas. Sin embargo, según el estudio sobre Balears *La planificación del turismo sostenible. El proyecto Ecomost*, de la *International Federation of Tour Operators* (IFTO), y coordinado por el antropólogo británico Tom Selwyn, los residentes entienden que las transformaciones sociales negativas son causadas por el desarrollo turístico, y por sus protagonistas, los visitantes. Los problemas de saturación de la sociedad contemporánea isleña son frecuentemente atribuidos a los turistas y al tipo de desarrollo turístico (ver resultados estudio Aguiló et al., 2004 y 2007). La estacionalidad y el número de turistas en verano comportan saturación. A su vez, el resto del año también hay congestión (por ejemplo, en las carreteras). La saturación, entonces, es un problema de sociedad turística y también de sociedad de consumo.

4. LAS PERCEPCIONES DE LOS RESIDENTES SOBRE EL TURISMO

En los estudios turísticos de Balears, especialmente desde las ciencias económicas, existe una importante tarea de análisis de los turistas como grupos o poblaciones con determinadas características y actitudes, con unas preferencias, gustos y percepciones que se intentan identificar. Las diferentes preferencias de los turistas comportan una variedad de impactos sobre los destinos turísticos, y a su vez actitudes distintas en sus encuentros con los residentes; de aquí la necesidad de llevar a cabo estudios sobre las motivaciones y comportamientos de los turistas y sus repercusiones en los destinos turísticos de Balears.

En cambio, con las excepciones de los estudios de Miquel (2000), Aguiló et al. (2004 y 2007), de Amer (2001), del CITTIB (2003) y de la Fundació Gadeso (2005, 2006 y 2007), mucha menos investigación se ha realizado sobre las opiniones, actitudes y debates de los residentes en relación al turismo y los turistas. Esta relativa falta de investigación es sorprendente porque las opiniones y actitudes de los residentes sobre los impactos del turismo son un elemento imprescindible para el análisis del turismo, y para un diseño y definición más rigurosos de la planificación y las políticas públicas turísticas. En los contextos turísticos existe la posibilidad de un “divorcio” entre la actividad económica principal y determinados sectores de la sociedad. Esto puede comportar que alguna gente no quiera trabajar en el sector turístico o incluso manifestaciones de hostilidad hacia los turistas. Sin embargo, tal y como se ha apuntado, existen cinco excepciones a la ausencia de investigación sobre las actitudes de la población residente en Balears.

La primera excepción es el trabajo de Miquel (2000). En el libro *El campo en la cabeza. La pervivencia del agrarismo en la construcción de la identidad*, desde una perspectiva antropológica, Miquel plantea que las relaciones de trabajo determinan de manera muy importante las relaciones de la población con el turismo. Miquel entiende que las relaciones

de producción de la economía turística y, por tanto, con un predominio muy importante del sector servicios, están legitimadas con el agrarismo o el imaginario agrario preturístico. En palabras del propio Miquel: “El campo, el viejo *agrum*, sigue siendo la fértil paridora de muchas de las ideas y sentimientos baleares, y también de las explicaciones de relaciones sociales esenciales del ahora y aquí isleños.” (Miquel, 2000: 19). Por tanto, según Miquel, las relaciones sociales agraristas siguen funcionando como base identificadora de las formas de ser y relacionar-se en Balears.

La segunda excepción es el estudio de Aguiló et al. (2004 y 2007). Este estudio detecta un consenso elevado en entender la actividad turística como esencial para la economía de Balears. A su vez, también se recogen altos niveles de acuerdo en considerar que el turismo ha impactado seriamente el entorno medioambiental.

Cuadro 1.

Estudio UIB-Fundació Antoni Maura (Aguiló et al., 2004 y 2007)

Las actitudes de los residentes entorno el turismo en Balears. Análisis Clúster

Clúster A “Pro-desarrollo”	11%
Balance global muy positivo del turismo.	
Creen firmemente en el turismo como fuente de empleo y negocio.	
No aceptan que el turismo sea el responsable de la destrucción del medio ambiente.	
No reconocen con tanta intensidad los problemas asociados al turismo.	
Clúster B “Desarrollistas prudentes”	26%
Balance global positivo del turismo.	
Creen que el turismo ha comportado grandes oportunidades de ocupación.	
Interacción positiva entre turistas y residentes.	
El turismo ha comportado más oportunidades de ocio.	
Conscientes de los efectos negativos del turismo.	
Clúster C “Moderados”	24%
Balance global moderadamente positivo del turismo.	
Reconocimiento tímido del turismo como fuente de inversión y negocio.	
Imagen positiva del hotelero.	
Incluyen en el debate el impacto negativo del turismo sobre el medio ambiente.	
Apuestan por la reducción de las llegadas turísticas en verano.	

Clúster D “Proteccionistas”

20%

Énfasis en los aspectos negativos del turismo.

No consideran que el turismo haya aumentado las oportunidades de ocio.

Imagen negativa del hotelero.

Oposición a nuevos desarrollos turísticos.

Clúster E “Impulsores alternativos”

18%

Partidarios del crecimiento moderado.

Partidarios de desarrollos turísticos alternativos como el turismo rural.

Entienden que el turismo ha aumentado las oportunidades de empleo.

Porcentaje alto de extranjeros en este clúster.

Fuente: Aguiló et al. (2004 y 2007); Aguiló y Rosselló (2005).

El primer grupo o clúster, el “pro-desarrollo”, según Aguiló et al. (2007), es el grupo que cree con mayor firmeza que gracias al turismo existen más oportunidades de trabajo y de negocio. A su vez, de acuerdo con el estudio, no reconoce con tanta intensidad determinados problemas asociados con el turismo como pueden ser la saturación de los servicios públicos, la congestión del tráfico y los precios más elevados. El estudio de Aguiló et al. añade que este grupo no acepta que el turismo sea el responsable de la destrucción del medio ambiente. La investigación también determina que, para este grupo, el turismo también ha sido positivo para conocer gente de otras nacionalidades y para la conservación de monumentos históricos y de recursos naturales.

El segundo grupo o clúster, los “desarrollistas prudentes”, de acuerdo con el trabajo de Aguiló et al., es un grupo que considera que gracias al turismo hay más empleo. A su vez, son especialmente conscientes de los efectos negativos de la actividad turística, especialmente los relativos a la saturación y la congestión. Según el estudio, son favorables a nuevos desarrollos turísticos, partidarios de la desestacionalización y preocupados por los problemas ambientales.

El tercer grupo del estudio de Aguiló et al., los “moderados”, presentan una opinión bastante neutral a la hora de valorar los efectos positivos y negativos del turismo. Reconocen, según este trabajo, ciertos aspectos positivos como el incremento de la oferta de ocio y ciertos aspectos negativos como la destrucción del medio ambiente. El estudio añade que este grupo tiene una imagen positiva del hotelero y a su vez no están a favor de nuevos desarrollos turísticos.

El cuarto grupo son los “proteccionistas”. De acuerdo con el estudio, los “proteccionistas” son el sector de los encuestados que más énfasis pone en los aspectos negativos del turismo: la congestión del tráfico, la saturación de los servicios públicos, el aumento de precios y la destrucción del medio ambiente. Son el grupo, según este trabajo, que presenta mayor oposición a nuevos desarrollos turísticos. La investigación de Aguiló et al. añade que los “proteccionistas” consideran que los turistas tienen que pagar algún tipo de tasa por los impactos que causan y manifiestan una opinión negativa sobre el empresariado hotelero.

El quinto grupo o clúster analizado por Aguiló et al. son los “impulsores alternativos”. Según el estudio, los “impulsores alternativos” valoran la creación de oportunidades de trabajo que ha comportado el turismo y no consideran tan importante la saturación y la congestión. Este clúster es partidario de nuevos desarrollos turísticos si van vinculados a un crecimiento moderado o a nuevas iniciativas como el turismo rural. Finalmente, el análisis de Aguiló et al. determina que los “impulsores alternativos” tienen una imagen positiva del empresariado hotelero.

Retomando las excepciones a la falta de investigación sobre las actitudes de los residentes, la tercera excepción es el estudio “Turisme i sostenibilitat social” (Amer, 2001), enmarcado en el proyecto de indicadores de sostenibilidad en el turismo de Blázquez, Murray y Garau (2002). En el estudio de Amer se analizan las opiniones sobre la actividad turística y sus relaciones con el desarrollo socialmente sostenible por parte de distintos sectores de la sociedad balear. El análisis se lleva a cabo identificando tres grupos clave: 1) Los empresarios y directivos del sector turístico; 2) Los actores de la sociedad civil; y 3) Los trabajadores de hotelería. El estudio utiliza metodología cualitativa, en concreto los grupos de discusión.

En primer lugar, se recogen las acciones que los distintos sectores consideran que se tienen que emprender para avanzar hacia el desarrollo sostenible. Los empresarios consideran que la formación y la innovación son básicas, así como poder disponer de unas buenas infraestructuras. Los representantes de la sociedad civil entienden básica la construcción de una sociedad civil fuerte y bien articulada, reforzando todos los agentes sociales. Por último, los trabajadores de hotelería subrayan la necesidad de que el empresariado y la administración pública asuman unos roles claves para caminar hacia la sostenibilidad.

En segundo lugar, se estudia cómo entienden la sostenibilidad los distintos grupos investigados, recogiendo definiciones muy distintas según el grupo social al cuál nos dirigimos. El empresariado que se analiza entiende la sostenibilidad, en la mayoría de los casos, como “sostenibilidad económica”, y buena parte de ellos la aprehenden como un crecimiento sostenido. Consideran la sostenibilidad principalmente en términos de viabilidad económica y de futuro para sus mercados. Los representantes de la sociedad civil organizada entienden que la sostenibilidad pasa necesariamente por la articulación de la sociedad civil. Otorgan a la sociedad el papel protagonista en el desarrollo sostenible, la sociedad es quién tiene que decidir en qué términos se tiene que producir el proceso hacia la sostenibilidad. Los trabajadores de hotelería señalan que la sostenibilidad tiene que ser un concepto amplio, que incluya muchos aspectos sociales, como las condiciones laborales de los trabajadores y las pautas de integración de los inmigrantes.

La cuarta excepción en el análisis de las actitudes de los residentes es el estudio del Área de mercados emisores del *Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears* (CITTIB) (2003). Este estudio llega a la conclusión que el fenómeno turístico está bien integrado a la sociedad balear; y que la población de las islas tiene una opinión bien formada sobre cuál tendría que ser el futuro del turismo, y sobre cuáles tendrían que ser las líneas maestras de la política turística de Balears.

Según el estudio del CITTIB, un 70% de los residentes piensa que los efectos positivos superan los efectos negativos del desarrollo turístico en Balears. De acuerdo con el CITTIB, entre los efectos positivos, los residentes consideran que el turismo genera lugares

de trabajo y una calidad de vida más elevada. Entre los efectos negativos, los principales son la degradación medioambiental, los problemas de tráfico, y las subidas del precio de la vivienda.

En relación al tipo de turismo, el análisis del CITTIB detecta una aceptación de productos turísticos alternativos (turismo rural, turismo de naturaleza, turismo cultural y patrimonial, turismo de congresos y turismo deportivo). En cambio, explica que existe un rechazo al turismo del “todo incluido” y el turismo de ocio nocturno y una indecisión (entre la aceptación y el rechazo) respecto el turismo residencial.

Cuadro 2.

ESTUDIO CITTIB (2003)

Tipologías de residentes en función de sus opiniones y actitudes hacia el turismo

Laissez faire, laissez passer...	18%
El turismo es maravilloso y no tiene inconvenientes	
Pragmáticos posibilistas y resignados	20%
El turismo es muy bueno pero tiene inconvenientes	
Críticos moderados y racionales	25%
El turismo ni es una bendición ni es el culpable de todos los males	
Críticos radicales	21%
Cambio total de modelo, menos turistas y de más calidad	
Indiferentes	16%
No se interesan por el turismo	

Fuente: *Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears (CITTIB)*, 2003

Universo: Balears. Muestra: 2000 entrevistas. Fiabilidad: 95.5%. Error: 2.3%

Período: Julio-octubre 2002.

El estudio del CITTIB define una tipología de residentes, aunque las variables son de rangos muy diferentes. Se mezclan cuestiones propositivas y asertivas con recogida de información objetiva:

- A mayor nivel de formación y estudios, mayor percepción de los efectos negativos.
- A mayor preocupación por el medio y el patrimonio, mayor crítica del modelo de crecimiento histórico seguido por Balears.
- A mayor sentimiento de integración a la comunidad, mayor grado de crítica y demanda de cambio de modelo.
- Mayor grado de crítica entre la población catalanohablante, que se identifica más con Balears y su problemática.
- A mayor nivel de formación, mayor grado de rechazo de determinados productos turísticos (“todo incluido” y “turismo de ocio nocturno”)

- A menor edad, más crítica hacia cómo se ha desarrollado el turismo hasta ahora.

La quinta y última excepción son las encuestas de la Fundació Gadeso (2005, 2006 y 2007). Las principales conclusiones de los estudios anuales de esta fundación apuntan a un reconocimiento por parte de la población de la actividad turística como fuente de bienestar económico; a su vez, sin embargo, la mayoría de ciudadanos se manifiestan preocupados por sus impactos territoriales, y por si estos impactos pueden llegar a condicionar la competitividad económica del sector.

5. CONCLUSIONES

La población residente se beneficia del turismo, pero también es la población residente quien padece los costes del turismo. En otras palabras, cuando se define una destinación como producto turístico, se tiene que tener en cuenta no sólo los atractivos del destino o su oferta turística sino el hecho que allí hay una población residente que, en cierta manera, también será “visitada”, interactuará en el lugar de trabajo o de ocio con los turistas, y que, por tanto, formará parte, aunque sea sin querer, del producto o experiencia turística. Sharpley (2003), a partir de Butler (1980, véase también Butler, 2006), expone que las relaciones turismo-población residente frecuentemente se erosionan y avanzan hacia potenciales escenarios de conflicto conforme avanza el desarrollo turístico. Y esto sucede muchas veces por la tendencia a considerar preeminentes las demandas del turismo y los turistas por encima de las de la población residente. Unas relaciones turismo-población residente equilibradas sólo tienen lugar cuando existe una dependencia mutua entre ambas partes y la población local mantiene relativamente el control del desarrollo turístico. Conforme los residentes pasan a ser más dependientes del turismo, el desequilibrio pasa a ser mayor:

“Cuando la actividad turística está concentrada en el tiempo y el espacio, crece rápidamente, domina la economía local, altera la vida de los residentes, impacta en el medio ambiente e ignora las características y aportaciones locales, las semillas del descontento están sembradas.” (Haywood, 1988, citado en Sharpley, 2003:210)

Para dar respuesta a estos escenarios de desequilibrio en las relaciones turismo-población residente, y a la falta de inclusión de la población residente en los debates sobre el proceso turístico, se proponen perspectivas comunitarias de desarrollo turístico (Murphy, 1983; 1985; y 1988) y procesos de participación ciudadana para un desarrollo turístico sostenible (Bramwell y Lane, 2000). Tanto las perspectivas comunitarias como los procesos participativos señalan que una actividad económica turística sostenible depende de una comunidad o población local “sostenible”.

Para el caso de Balears, para evitar escenarios de conflicto entre el turismo y la población residente, se deben introducir, además de regulaciones laborales más justas y políticas sociales más avanzadas, políticas de participación en los distintos niveles de la política turística: se necesita más participación ciudadana tanto a nivel autonómico como a nivel municipal. En relación a las políticas a nivel autonómico, dos buenos ejemplos de potenciales políticas participativas serían la reincorporación de las entidades ciudadanas en el Consejo Asesor de Turismo de Balears y una mayor inclusión de la ciudadanía en

el Plan de la Reforma Integral de la Playa de Palma. El Consejo Asesor de Turismo es el ente encargado de opinar sobre las líneas estratégicas de la política pública turística, donde tienen presencia asociaciones empresariales, organizaciones sindicales y distintos actores de la administración pública. Cuando se creó este consejo asesor el 2002, y hasta el 2003, también participaban entidades ciudadanas, después fueron excluidas. El Plan de Reforma Integral de la Playa de Palma se inició con un proceso abierto que incluyó consultas a la ciudadanía. El proceso de consulta concluyó con una propuesta de 101 medidas, de las cuales sólo una era una medida social: la propuesta de mayor presencia de educadores sociales para atender los jóvenes en situación de exclusión social, habituales en las zonas turísticas maduras como la Playa de Palma. Finalmente, no sólo se necesita más participación en las políticas turísticas, sino en el debate del conjunto de las políticas públicas que afectan el modelo económico, si lo que se quiere es conseguir un mayor equilibrio entre el turismo y la población residente.

Por último, se define una propuesta de investigación de futuro para analizar la importante, y frecuentemente olvidada, dimensión social del turismo, desde una perspectiva interdisciplinar. El principal objetivo de la investigación sería investigar cuáles son los principales debates, actitudes y posicionamientos de la población residente en relación al modelo económico-turístico. La propuesta quiere complementar los estudios existentes sobre actitudes de los residentes, con un perfil más cuantitativo, con un análisis cualitativo e histórico de las relaciones turismo-población residente. En un primer estadio, este análisis cualitativo e histórico empezaría con una explicación de como son y han sido los debates públicos sobre el modelo turístico, y cuáles han sido las posiciones de los residentes en estos debates. Ello se llevaría a cabo recogiendo los debates sobre el turismo principalmente, aunque no sólo, en los medios de comunicación. Seguidamente, se realizaría un análisis de discurso para determinar cuáles son los principales elementos del debate y qué consideración reciben los factores que afectan a la población residente. En un segundo estadio, para captar el momento presente de las actitudes de los residentes sobre el turismo, se utilizaría metodología cualitativa como las entrevistas y grupos de discusión, tanto con actores implicados con el sector turístico (como trabajadores, empresarios y planificadores) como actores no implicados (trabajadores y empresarios de otros sectores económicos, y representantes de entidades ciudadanas).

En resumen, el turismo supone consecuencias sociales y culturales que son positivas y negativas, pero la responsabilidad de evaluar estas consecuencias, y de proponer límites, corresponde al conjunto de la población residente, no a los turistas o a la industria turística. En otras palabras, como dice el profesor de antropología del turismo Jafar Jafari en sus conferencias: "Even if the residents are wrong, they are right." ("Incluso si los residentes están equivocados, tienen la razón").

6. BIBLIOGRAFÍA

AGUILÓ PÉREZ, E. et al. (2004): *Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo*. Universitat de les Illes Balears. Palma, 188 pp.

- AGUILÓ PÉREZ, E., y M. SARD BAUZÀ, (2002): *Rànquing de les cadenes hoteleres illenques*. Universitat de les Illes Balears, material inédito.
- AGUILÓ PÉREZ, E. et al. (2007): *Actitudes de los residentes frente al turismo. Análisis para las Islas Baleares*. Fundació Antoni Maura y Bancaja. Palma, 189 pp.
- AMER FERNÁNDEZ, J. (2001): *Estudi sobre la sostenibilitat social. Annex Projecte Indicadors de Sostenibilitat del Turisme de les Illes Balears*. Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears (material inédito).
- BLÀZQUEZ SALOM, M. et al. (2002): *El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears 1989-1999*. Lleonard Muntaner y Centre d'Investigació i Tecnologies Turístiques de les Illes Balears (CITTIB). Palma, 427 pp.
- BRAMWELL, B. y B. LANE (eds.) (2000): *Tourism Collaboration and Partnerships. Politics, Practice and Sustainability*. Clevedon. Channel View Books, 340 pp.
- BUADES BELTRAN, J. (2007): *Exportando paraísos*. Palma. La Lucerna, 133 pp.
- BUTLER, R. (1980): "The concept of a tourism area cycle of evolution", *Canadian geographer*, nº24, pp. 5-12.
- BUTLER, R. (ed.) (2006): *Tourism Area Life Cycle vol. 2. Conceptual and Theoretical Issues*. Channel View Books. Clevedon, 385 pp.
- CARBONERO GAMUNDÍ, M.A. ET AL. (2001): *L'espai social de l'exclusió a les Balears. Una proposta d'àrees d'atenció preferent*. Sa Nostra. Palma.
- CARBONERO GAMUNDÍ, M.A. ET AL. (2003): "Trellall, sostenibilitat i cohesió social a les Illes Balears", Fòrum per a la Sostenibilitat de les Illes Balears, en *Estratègia per a la Sostenibilitat de les Illes Balears. Bases per una societat sostenible*, Govern de les Illes Balears. Palma.
- CENTRE D'INVESTIGACIO I TECNOLOGIES TURISTIQUES DE LES ILLES BALEARS (CITTIB) (2003): *Estudi sobre les actituds i percepcions de la població resident envers el desenvolupament turístic a Balears*. Conselleria de Turisme, Palma.
- CRE, CENTRE DE RECERCA ECONÒMICA-CAIXA DE BALEARS (2007). Datos facilitados para la elaboración del artículo.
- FUNDACIÓ GADESO. *Debat ciutadà: Opinió sobre el turisme*. Palma, Quaderns Gadeso, 2005, 2006 y 2007.
- HAYWOOD, M. (1988): "Responsible and responsive tourism planning in the community", *Tourism management*, nº9 (2), pp. 105-118.
- INTERNATIONAL FEDERATION OF TOUR OPERATORS (IFTO) (1994): *La planificación del turismo sostenible. El proyecto Ecomost*. Lewes. Londres, 102 pp.
- MATHIESON, A. y WALL, G. (1982): *Tourism: Economic, Physical and Social Impacts*. Longman. Harlow, 208 pp.
- MIQUEL NOVAJRA, A. (2000): *El campo en la cabeza. La pervivencia del agrarismo en la construcción de la identidad*. La Catarata. Madrid, 348 pp.

- MIQUEL NOVAJRA, A. y REINA SEGURA, J.L. (2001): *Gato negro, gato blanco. Un estudio sobre la cultura empresarial*. El Viejo Topo. Madrid, 262 pp.
- MIQUEL NOVAJRA, A. (2002): “El agrarismo en los servicios”, comunicación, en *Jornadas Cultura del trabajo empresarial*, Jaca (Huesca), 14-17 febrero 2002.
- MOWFORTH, M., y MUNT, I. (2003): *Tourism and Sustainability. New Tourism in the 3rd World*. Routledge. Londres, 338 pp.
- MURPHY, P. (1983): “Tourism as a Community Industry”, *Tourism Management*, nº4 (3), pp. 180-193.
- MURPHY, P. (1985): *Tourism: A Community Approach*. Routledge. Londres, 200 pp.
- MURPHY, P. (1988): “Community Driven Tourism Planning”, *Tourism Management*, nº9 (2), pp. 96-104.
- PICORNELL BAUZÀ, C. (1989): *Turisme i territori a les Illes Balears*. Tesis doctoral inédita. Universitat de les Illes Balears, Palma.
- PICORNELL BAUZÀ, C. (1994): “Els impactes del turisme” en Fundació Emili Darder, *Turisme, societat i economia a les Illes Balears*. Fundació Emili Darder. Palma.
- PICORNELL BAUZÀ, C. ET AL. (eds.) (2003): *Turisme i societat a les Illes Balears*. Hora Nova. Palma, 960 pp. (2 vols.).
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, P. (2007): *Los andaluces y el turismo. Percepción social del turismo en Andalucía*. Instituto de Estudios Sociales Avanzados. Córdoba.
- SA NOSTRA, CAIXA DE BALEARS (2007): *Informe econòmic i social de les Illes Balears 2006*. Palma, Caixa de Balears.
- SALVÀ TOMÁS, P. (coord.). (2005): *Una aproximació a la immigració d'estrangers a les Illes Balears*. Palma, Caixa de Balears Sa Nostra, soporte en cd.
- SMITH, V. (ed.). (1989): *Hosts and guests: The Anthropology of Tourism*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press. 341 pp.
- SHARPLEY, R. (2003): *Tourism, tourists and society*. ELM. Huntington, 352 pp.
- UIB-Conselleria de Turisme: *Encuesta de gasto turístico, 1984-2000*. Conselleria de Turismo, Gobierno de las Islas Baleares. Palma.
- URRY, J. (1990 y 2002): *The Tourist Gaze. Travel and tourism in contemporary societies*. Sage. Londres, 176 pp.
- WALDREN, J. (1996): *Insiders and outsiders. Paradise and Reality in Mallorca*. Berghan Books. Oxford, 260 pp.
- WALDREN, J. (2001): *Mallorquins, estrangers i forasters*. Moll. Palma, 380 pp.
- WALL, G. y MATHIESON, A. (2006): *Tourism: change, impacts and opportunities*. Pearson-Prentice Hall. Harlow, 412 pp.